

## E COLOGIA Y AMBIENTE RURAL

## 16. La organización correcta potencia la gestión

Por Pedro MONTSERRAT RECODER

En los artículos precedentes destaque la necesidad de crear y aprovechar cualquier complementariedad, sus posibilidades organizativas que potencian la estabilidad, las autorregulaciones propias de cada "sistema rural completo". Nada queda separado, aislado, ya que los sistemas "transmiten" las acciones y simultáneamente provocan unas reacciones previsibles como vamos comentando desde hace meses.

Los hombres entrenados en modelos simplificados (todos los usados para cualquier previsión suelen serlo), esos que ignoran la complejidad de unos sistemas naturales tan antiguos, suelen cometer muchos errores y sus consejos o previsiones pueden destruir unos equilibrios logrados a lo largo de la coevolución. Aún los que conocemos el escollo caemos en él; por lo tanto debemos superar cada limitación, pero en los sistemas naturales o bien los modificados según la norma o estrategias heredadas, las de siempre que nos conviene conocer.

Podéis ver que por cualquier camino llegamos al "instinto" como lo es el gregario de nuestros animales y también a la "cultura básica" o instintiva de cada grupo de hombres "criados" en su ambiente de cultura vital y revitalizadora. El camino a recorrer por quienes deseamos "perfeccionar" esos sistemas, es por lo tanto el inverso al seguido por los analistas cartesianos, los académicos formados en unas ideas abstractas sin el soplo vital necesario.

Prometí la semana anterior volver a considerar los aspectos de autorregulación adaptativa y ahora voy a completarlos para entrar después en otros temas más concretos relacionados con nuestro pipirigallo y otros forrajes tradicionales, más el bosque pastoreado y los boalares tan interesantes, hasta subir a la tasca de puerto y contemplar la belleza de nuestra pradería; espero el aspecto para terminar la semana; espero el aspecto estético, y así comentar la belleza de nuestros paisajes moldeados por el pastor aragonés que nos precedió, por sus rebaños y con toda la fauna pirenaica tan rica que mantuvieron.

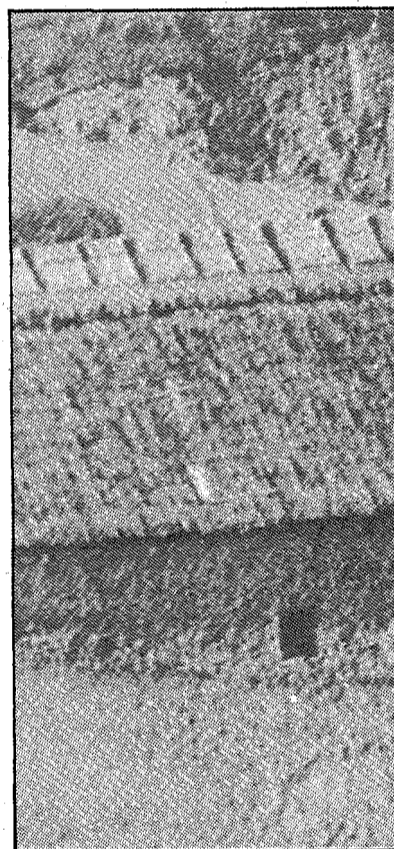
Teníamos unas organizaciones, animales integrados al paisaje, los rebaños y unos grupos humanos que "conocían" sus secretos, la manera de conducir el careo diario y a lo largo del año, el cómo evitar enfermedades, las tormentas, el rayo que fulmina o el oso que asusta el rebaño y se despeña... Hasta llegaron a trahumar, a "romper la familia" y así aprovechar una complementariedad prehistórica, para suplir la falta de pasto en invierno; había sobra de pasto en la tierra llana y sus vales tenían el sisallar lleno de semilla aprovechable, y esos hombres emigraban ocho meses dejando esposa en casa con los pequeños; estaban meses alejados por el rebaño, algo inhumano que persistió por su "inercia cultural" hasta nuestros días.

## LAS ORGANIZACIONES GANADERAS

Todos conocemos la importancia de unas organizaciones como son *La Mesta* castellana y la *Casa de Ganaderos* aragonesa, con la tan potente de Albarracín y tantas organizaciones medievales que persistieron o evolucionaron a lo largo de la

historia. Más vitales que los sindicatos actuales, eran unos grupos de presión temidos y apoyados por los reyes. Las vías pecuarias, cañadas y todo tipo de veredas secundarias, tenían muchos privilegios y había luchas con agricultores que meraban el área de cada ganadero. Las raíces de dicha organización eran instintivas, continuaban usando las trochas del bisonte y los caballos salvajes, las abiertas por el rinoceronte pirenaico y otros desbrozadores, de tal suerte que sin discontinuidades se formó algo bien organizado y adaptable al mercado de lana por una parte y al proveedor de alimentos o caballos de batalla por otra.

Existió una continuidad organizativa y todo se hacía instintivamente primero, pero por la vía cultural después; el conjunto se apoyaba en una base sólida, creada "desde siempre", bien contrastada y viable del todo.



El drama reciente, el desmoronamiento de "dominó-castillo de naipes", se debe a la gran rapidez y simultaneidad de los cambios, junto con la coincidencia de un fuel barato con maquinaria asequible. La vida en nuestro Pirineo y montes de Teruel, era inhumana con los tiones y mujeres que se sacrificaban para mantener "la casa", la familia, pero con unos trabajos que casi nos recuerdan los del galeote en la Marina medieval. Nuestros almogávares fueron muy sufridos también y procedían de un ambiente caracterizado por su rudeza.

La ciudad, cada *polo de desarrollo* - pero en especial Barcelona y Zaragoza en nuestro caso -, "chuparon el sobrante demográfico", pero con tanta fuerza que nos dejaron desguarnecidos los pueblos, sin jóvenes para proseguir las tradiciones, esa organización ancestral tan necesaria en unos ambientes de montaña muy especializados. Unas repoblaciones planeadas para vaciar los pueblos y otras acciones suicidas, han provocado el pesimismo actual, la rotura de un *proceso cultural anti-quisimo* e irreplicable.

En artículos precedentes mencionamos varias circunstancias de gradantes del ambiente rural de



de *cultuñización*, de arraigo en lo sólido para que los jóvenes rurales formen sentirse seguros ante un sonriente porvenir, creo que vale la pena intentarlo.

Son muchos los jubilados que tienen su pensión y juntos podrían formar unos grupos casi familiares en "su pueblo", el de su cultura que les suavizaría el final de la vida. Si consiguiéramos esas casas o "pozos de cultura autóctona", nos convendría explotarlos a fondo, hacerles intervenir en las charlas con los jóvenes que desconocen tantos peligros como hay en cada monte para el rebaño, las tormentas y el lugar donde son más peligrosos los rayos, más sus "narraciones", con rondallas, cuentos y unos dichos que pronto se perderán.

La cultura más adaptativa es cebada por las "narraciones" en su fabla y con unas "circunstancias" que son propias de cada lugar o grupo humano. Eso es imposible planearlo fuera de su ambiente; aún estamos a tiempo para reavivar el rescoldo que persistirá unos años. Las escuelas abandonadas por "inservibles", deben ser recuperadas para transmitir esa fabla con toda la cultura vital actualizada, modernizada.

Tanto el Amparo de Jaca como las residencias construidas en otras ciudades y pueblos para albergar una población creciente de ancianos, podrían servir como hospitales, unas instituciones para los más necesitados, los que ya no pudieran seguir viviendo "en su pueblo" con la nueva familia que vislumbramos.

## LAS BORDAS Y EL PUEBLO-BORDA

Hemos matado muchos pueblos, el Aragón viejo se muere y no sabemos utilizar lo que aún nos queda para, como hacen las plantas, sacar renuevo de la basura. Quedan los edificios, algunos saqueados por la escoria de nuestra sociedad, y creo que no faltarán las oportunidades organizativas.

Conviene rehacer esos edificios, recuperar los tesoros del Románico y otras construcciones, esos refugios y cuevas con algunas casas que podrían pasar a henil o cuadra. Es poca la inversión y mucho lo que podemos imaginar para, con poco esfuerzo, evitar la ruina, tanta desolación y nuestra vergüenza como nación "progresista", moderna.

Reconstruir una comarca, todo un país, exige aprovechar las oportunidades organizativas, los capitales existentes, pero en especial unos edificios y el capital cultural ya irreplicable si se pierde del todo.

La movilidad que ahora tenemos y el turismo integrado (un turismo verde, gastronómico, vacacional...) nos exige un alejamiento de la cuadra con sus moscas. En verano los animales suben a puerto, se alejan, pero en invierno conviene mantener la cuadra lejos del pueblo habitado. La cuadra de empleo a fondo de los pueblos abandonados se impone ahora.

Para plantear con rigor la recuperación de todo el sistema, nos conviene imaginar un cambio de modelo, básicamente ancestral pero bien adaptado a unas circunstancias humanas distintas y así prever su evolución adaptativa; nos urge conocer qué cambia y cómo se cambia, pero en el momento preciso. Siempre debemos conocer la situación correcta en el tiempo y dentro de un espacio topográfico de montaña que jamás será el mismo: cada valle con sus puertos es irreplicable, tienen sus peculiaridades y en ellos no es posible cualquier cosa.

Todos los valles pirenaicos tendrán en común ese alejamiento de la "fábrica", la borda o un conjunto de ellas (el pueblo borda no abandonado del todo) y con su apoyo podremos recuperar en cada caso su pradería ampliándola más y más. Es posible imaginar el proceso tomando los elementos coordinados en pleno funcionamiento pero en valles distintos: así en el espacio veremos plasmada la evolución de los sistemas rurales. El dinamismo distinto nos explica esa posibilidad y facilita "el proyecto".

En San Juan de Plan vemos ya unas bordas agrupadas junto a la ermita de San Mamés y lejos del pueblo que mantiene sus actividades artesanales, para sobrevivir. Las escuelas pueden concentrarse sin salir del sistema, del valle que prosperará con sus jóvenes arropados por la experiencia ancestral.

## EPILOGO

Los ejemplos mencionados son elocuentes y nos muestran la necesidad de proyectar siempre acciones bien coordinadas, precisamente las que aprovechan complementariedades que varían según el espacio y el tiempo que posibilita tantas cosas. Volvemos a lo de siempre, al *Modelo natural* en funcionamiento y con limitaciones, unas superables y otras que persistirán hasta que organicemos mejor las estructuras más estables, los pueblos deshabitados y las bordas situadas en áreas de posible frajinal o pradería. En ellos formaremos el nuevo *sentido empresarial*, al gestor del Pirineo que vislumbramos y pronto será una realidad si queremos de verdad.